



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel**
Universidad Zaragoza

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**Título: “ How Do You Feel?:
álbum, sentimientos y educación en inglés “**

Alumno/a: María Tercero Mateo

NIA: 639960

Director/a: Juan Senís Fernández

AÑO ACADÉMICO 2014-2015

Índice:

Resumen.....	3
Palabras claves.....	3
Introducción.....	4
1. La literatura infantil y álbum ilustrado.....	6-23
1.1. Definición de la literatura infantil.....	6
1.2 Características de la literatura infantil.....	8
1.3 Tipología de lecturas para primeros lectores.....	11
1.4. El álbum ilustrado.....	15
1.5 Álbum ilustrado y libro ilustrado.....	17
1.6 Elementos del álbum y libro ilustrado.....	19
2. Educación literaria.....	23-28
2.1. Funciones de la literatura infantil.....	23
2.2. ¿Qué es la educación literaria?.....	25
2.3 La competencia literaria y el intertexto lector.....	26
3. Unidad didáctica: How Do You Feel?.....	28-53
3.1.Introducción y justificación.....	28
3.2 Competencias.....	29
3.3 Objetivos.....	32

3.4 Contenidos.....	35
3.5 Metodología.....	36
3.6 Actividades.....	38
3.7 Criterios de evaluación.....	49
Conclusión.....	53
Bibliografía.....	55
Anexos.....	57

Resumen

Este trabajo sobre la literatura infantil está dividido en dos partes, la parte teórica y la parte práctica. En la parte teórica, nos hemos centrado en analizar todo lo que atañe a la literatura infantil, es decir, sus principales características, así como las características de sus lectores, los diferentes tipos y funciones que podemos encontrar dentro de esta.

Dentro de este apartado también distinguiremos los términos de libro y álbum ilustrado y nos centraremos en las tres competencias literarias que debe tener cada lector, así como en el del intertexto lector como fin de la educación literaria.

Después de haber visto todo lo que compone la parte teórica, contamos con la parte práctica, basada en un libro titulado *How Do You Feel?* El objetivo de esta segunda parte es demostrar todo lo que se puede trabajar en un aula a partir de la literatura, en este caso que los niños aprendan a expresar las emociones en un segundo idioma que es el inglés. Para ellos hemos realizado a través de este libro una unidad didáctica (U.D.), que cuenta con todos los elementos que la deben formar, es decir, la introducción, la justificación, las competencias, los objetivos, los contenidos, la metodología, las actividades en este caso concretamente doce y finalmente los criterios de evaluación.

Palabras clave:

Literatura infantil; álbum ilustrado; educación bilingüe; educación emocional.

Introducción

Hemos elegido este tema, relacionado con la literatura infantil, ya que, aunque muchos crean que lo que vemos es un simple cuento con dibujos que los niños pueden utilizar para pasar el rato sin llevarles a ningún fin, en realidad sirven para mucho. Mediante este trabajo queremos demostrar cómo a través de la literatura infantil los niños pueden dar un primer paso en su vida como futuros lectores y cómo a través de esta pueden adquirir distintos aprendizajes y las distintas ventajas que les puede aportar. En este trabajo en concreto, en la parte práctica nos hemos centrado en el aprendizaje de un segundo idioma, en este caso el inglés, ya que por un lado ha sido la especialidad que hemos realizado y por otro porque creemos conveniente y necesario que los niños comiencen con este idioma desde la edad más temprana posible, pues cada vez se le está dando más importancia a éste y nos gustaría que las nuevas generaciones fueran más competentes en este idioma en un futuro. Sin embargo, este solo es un ejemplo, ya que dependiendo el libro, los niños podrán adquirir un determinado aprendizaje.

En definitiva el objetivo general de este trabajo es demostrar que el álbum no solo es una clase de entretenimiento para los niños, sino que además a través de él se puede trabajar muchos aspectos del proceso enseñanza-aprendizaje.

Antes de desarrollar el siguiente trabajo veremos cómo está organizado, para que a la hora de buscar cualquier información sea más fácil para el lector. El trabajo consta de dos bloques, uno teórico y otro práctico.

Dentro del primer bloque, hay dos partes, una relacionada con el álbum ilustrado y otro con la educación literaria, y dentro de estos dos bloques encontraremos una serie de puntos. Para empezar correctamente el trabajo, veremos en primer lugar el bloque de álbum ilustrado, y, dentro de este tendremos en cuenta diversos aspectos. Primero,

contaremos con una serie de definiciones y descripciones de la literatura infantil (L.I.) de diversos especialistas, que hemos seleccionado intentado escoger autores de diferentes culturas. Seguidamente nos encontraremos con las características de esta literatura, y, una vez aclarado el término de L.I. y sus características, veremos las diferentes tipologías que podemos encontrar dedicadas a los primeros lectores, ya que según la edad destinaremos a ellos un tipo u otro de lecturas. A continuación encontraremos información sobre lo que es el álbum ilustrado o libro-álbum como género literario, y, basándonos en esta información, comentaremos cuál es la diferencia entre libro-álbum o álbum-ilustrado y libro ilustrado y los elementos principales que distinguen al libro-álbum. Para terminar con este bloque encontramos la relación entre el texto e imagen que hay en el álbum ilustrado, cosa muy importante dado que los niños en E.I. no saben leer, por lo cual se centran en la imagen.

En el segundo bloque, centrado en la educación literaria, repasaremos primero las funciones de la literatura infantil y la definición de la educación literaria, seguidamente las competencias que intervienen en la formación del lector y finalmente nos detendremos en intertexto lector como fin de la educación literaria.

En último lugar, desarrollamos una U.D. dirigida a niños de 4 años que consta de doce actividades, elaborada a través de un álbum titulado *How Do You Feel?*, de Anthony Browne. El objetivo de esta U.D., es demostrar que a través de la literatura se puede adquirir diferentes conocimientos y en este caso, conocimiento sobre una lengua, concretamente el inglés, al tiempo que se desarrollan otros contenidos como, en este caso, la educación emocional a través de los sentimientos, muy presentes en el álbum, como su propio nombre indica. Esta U.D. contiene la siguiente estructura: la introducción y justificación, competencias, objetivos y contenidos, metodología, actividades y finalmente los criterios de evaluación.

1. La literatura infantil y álbum ilustrado

1.1. Definición de la literatura infantil

Son muchos los lugares en los que se intenta dar una definición de un término tan difícil de delimitar como es la literatura infantil (L.I.), y por ello no es fácil llegar a definirlo de manera completa. Aun así, en este primer apartado de nuestro trabajo intentaremos dar una idea general de la misma valiéndonos de las palabras de diversos especialistas. Así, para comenzar, reproduciremos algunas de las definiciones más conocidas y extendidas, que es la de Myles McDowell, citada por muchos especialistas, y que sostiene lo siguiente:

Children's books are usually shorter, they tend to favor an active rather than a passive treatment, with dialogue and incident rather than description and introspection; child protagonists are the rule; conventions are much used; the story develops within a clear-cut moral schematism... children's books tend to be optimistic, rather than depressive; language is child-oriented; plots are of a distinctive order; probability is often discharged; and one could go endlessly talking of magic, fantasy, simplicity, and adventure (citado en Reynolds, 2012, p. 26).

Otra definición bastante extendida, y que coincide en líneas generales con la anterior, es la de David Rudd, quien, en "How does children's literature exist?", nos dice que la literatura infantil refleja determinadas ideas de lo que es un niño, o sus equivalentes metafóricos encarnados en personajes o situaciones (por ejemplo, animales, marionetas, adultos marginados o diminutos), haciendo hincapié en la idea de que los niños carecen de poder y de que han de ser protegidos por los adultos (2005, p. 15).

Perry Nodelman, por su parte, da en *The Hidden Adult* una descripción más completa de la literatura infantil (2008, pp. 76-81), basada en la enumeración de una serie

detallada de rasgos que, a su juicio, la caracterizan. Según este autor, esta literatura le da gran importancia a la acción, es decir, lo que hacen las personas, y va acompañada frecuentemente con imágenes, las cuales suelen añadir una carga más afectiva para el lector. Los protagonistas de estos cuentos o historias suelen ser niños, animales o adultos animados con los que los lectores se ven identificados, y, en lo que respecta al narrador, cuenta las percepciones del protagonista en tercera persona normalmente. Asimismo, otra cosa que nos indica Nodelman sobre la literatura infantil es que este tipo de textos suelen tener como uno de los temas principales la protección que ejercen los adultos sobre los niños, ya que los niños no son capaces de alejarse del peligro y necesitan la ayuda de los mayores.

En un ámbito no anglosajón, la francesa Isabelle Jan nos habla de dos rasgos fundamentales de literatura infantil. En primer lugar, la adaptación, que es “uno de los primeros síntomas del reconocimiento de la infancia a tener su propio derecho cultural” (1985, p. 13). Y, en segundo lugar, la fuente principal de la literatura infantil, que, según esta autora es el folclore, ya que “ciertas formas folclóricas son curiosamente infantiles en su intención o llegan a serlo por el uso. En un momento dado, las cuentecillos, las fábulas y los relatos son tildados de infantiles por los adultos.” (1985, p. 14).

En este campo también encontramos a investigadores españoles que se han ocupado de definir la literatura para los más jóvenes. Por ejemplo, Teresa Colomer, quien nos describe la literatura infantil como una literatura con unos rasgos propios, con un argumento y una caracterización estereotipada de los personajes y situaciones, un refuerzo de la moral y de la estratificación social establecida, una fuerte cohesión del texto y una gran simplicidad del lenguaje (1998, p. 42).

1.2 Características de la Literatura Infantil

A continuación, y siguiendo con la definición y el alcance de la L.I., vamos a ahondar más en las características de esta literatura, y para esto nos basaremos fundamentalmente en la descripción de Pedro Cerrillo (2007, pp. 45-48), añadiendo las ideas de otros autores cuando sean pertinentes. Este autor divide las características propias de la literatura infantil en cuatro puntos: las referidas a los contenidos, las que indican la técnica y la estructura literaria, las referidas a las formas y por última las referentes a las ediciones. Seguiremos aquí esta división.

Empezaremos primeramente por las características referidas a los contenidos. En primer lugar, la literatura infantil se caracteriza por la aparición de elementos no normales, y esto se refiere a que en la literatura infantil podemos encontrar elementos fantásticos y sobrenaturales que llaman la atención al lector. Una de las principales manifestaciones de esto es la tendencia de personificar, esto se refiere a humanizar lo que no es humano, es decir, que algún objeto, animal o cosa tenga capacidades humanas, elemento que también podemos encontrar en las características elaboradas por Nodelman (2008, p. 77). Otros elementos destacables son que, al ser niños sus lectores, esta literatura suele carecer de temáticas de gran complicación, por eso la mayoría de estas historias suelen tener una misma estructura, normalmente un conflicto en el que al final del libro se resuelve. En esta literatura podemos encontrar un contenido altamente afectivo, que, según Nodelman (2008, p. 77), reciben los niños en muchas ocasiones gracias a las imágenes que con frecuencia acompañan al texto. Además, la literatura infantil tiene con frecuencia cierto contenido simbólico, como sostiene no solo el propio Cerrillo, sino también Sotomayor (2000, p. 31). Finalmente, y teniendo en cuenta los personajes, la mayoría de las veces encontramos un protagonista que resalta sobre el resto de los personajes, y muchas veces este protagonista es un niño o adolescente.

Estos rasgos también los destaca Nodelman (2008, p. 77), quien dice que los protagonistas en la L.I. son o bien niños, o bien adultos infantilizados o animales que parecen niños.

Acto seguido, expondremos las características referidas a la técnica y la estructura literaria. Según Cerrillo, las historias infantiles suelen estar dividida en tres partes, exposición, desarrollo y desenlace, y suele haber cierta imprecisión en las localizaciones temporales y espaciales, ya que en ocasiones no suele usarse más que lo estrictamente necesario para situar la narración, con fórmulas típicas como “Había una vez” o “En un país lejano”, una idea con la que está también de acuerdo Sotomayor (2000, pp. 29-30). Además, tanto ésta (2000, p. 35) como Cerrillo nos hablan del gran uso de técnicas primitivas: escasas, rápidas, breves descripciones, linealidad narrativa, así por ejemplo para indicar algo que destaca se utiliza repeticiones como “era guapa, guapa, guapa” (para indicar que alguien era de una gran belleza).

En lo que respecta a las caracterización de los personajes, suelen ser muy rígidas, es decir, el guapo es muy guapo, el listo es muy listo, y estas características humanas solo pueden ser modificadas si se dan una serie de circunstancias inusuales, como por ejemplo a través de la magia, según Sotomayor (2000, p. 35). También en esta literatura infantil aparecen frecuentemente diálogos rápidos y cortos. Asimismo, se da una clara frecuencia en la utilización de estructuras repetitivas, normalmente con el uso de uno de estos tres procedimientos: por enumeración de elementos (enumeración de personajes, acciones); por encadenamiento de elementos un elemento al final del verso (con una oración que aparece también al principio de este verso u oración); o mediante estructuras binaria, es decir, con diálogos, o con preguntas y respuestas, en las que dos o más voces llevan a cabo la acción (Sotomayor 2000, p. 34).

Pasando ya a las características referidas a las formas, hay diferentes elementos importantes, como la claridad en la exposición de las acciones, la facilidad expresiva, tanto léxica como sintáctica (Sotomayor 2000, p. 28), y en general el ritmo muy rápido y vivo.

Para finalizar esta caracterización basada principalmente en las ideas de Cerrillo, hablaremos sobre los rasgos referidas a las ediciones, ya que algunas ediciones de L.I. van acompañadas de una gran cantidad de ilustraciones, que en algunos casos cuentan la historia por sí mismas (Nodelman, 2008, p. 77), y también de paratextos orientativos. Estos paratextos poseen una gran importancia, aunque en ocasiones estos pueden confundir la elección del libro para una edad determinada. Por último, la extensión de los libros no suele ser grande, más bien pequeña o de mediana extensión, dependiendo de la edad de los lectores a quienes va dirigido, como bien dice también Sotomayor (2000, p. 28).

Como síntesis de todas las definiciones y descripciones citadas, podemos afirmar que la L.I.J. es una literatura para lectores de corta edad, entre cero y seis años, en el caso de los primeros lectores, y entre los siete y los doce o trece aproximadamente, cuando ya estarían en la frontera de lo que se conoce como literatura juvenil. Esta literatura, a nuestro parecer, se distingue de la literatura de adultos en los protagonistas, ya que en la mayoría de los casos son niños o animales humanizados, y las historias de estos protagonistas suele estar relacionada en algunos casos con la magia y la fantasía y en ocasiones en la inocencia de los niños y el poder que tienen los adultos sobre ellos. Otro rasgo de la literatura infantil que nos parece importante destacar es la gran cantidad de imágenes que aparecen para hacerles más comprensibles el texto de una manera más visual, ya que a estas edades aún no han conseguido todas las habilidades para poseer una correcta lectura. Por último, nos gustaría destacar la extensión, puesto que suelen

ser libros cortos, y también la estructura, pues en la mayoría de los casos se trata de libros bien estructurados con una exposición, un desarrollo y un desenlace claros, el último de los cuales en la mayoría de casos es más bien optimista. En suma, se trata de una literatura más clara y sencilla (aunque no simple), que es adecuada para las capacidades de un lector en formación y que, por este motivo, suele ser en algunos casos fruto de la adaptación de textos más complicados.

1.3 Tipología de lecturas para primeros lectores

Ahora que ya hemos hablado de los principales rasgos de la literatura infantil y cuáles son sus características, vamos a centrarnos en las características de sus lectores y en qué tipos de lectura son las más adecuadas para ellos.

Como ya sabemos la L.I. va destinada para los primeros lectores (y prelectores) de cero a doce años, aproximadamente, y se prolonga luego hasta la etapa juvenil. Sin embargo, en este trabajo nos centraremos más en la literatura creada para los niños de tres a seis. La razón es que corresponde al segundo ciclo de educación infantil, y en este periodo se centra precisamente la unidad didáctica que desarrollamos en la segunda parte de este trabajo.

Para describir la relación que tienen los niños de estas edades con la lectura nos basaremos de nuevo en las ideas de Pedro Cerrillo (2007, p. 101). Este autor sostiene que hay muchos factores que influyen en la formación y evolución de un lector. Destaca, por ejemplo, que las condiciones socioeconómicas y culturales de la familia que envuelven a los niños influyen en una gran medida para la adquisición de unos hábitos lectores estables, es decir, si un niño tiene unos padres universitarios que cuenta con un número considerable de libros y que leen habitualmente tendrá mayor posibilidad de ser lector, que otro niño que sus padres no tienen libros y nunca haya

visto a nadie leer en su entorno. Además, es interesante destacar la diferencia que Cerrillo (2007, p. 102) establece sobre los lectores adultos y los niños, ya que, por un lado, los adultos son capaces de terminar la lectura de un libro que no le gusta, pero, en cambio, los niños delante de esta situación la mayoría de las veces rechazará con rotundidad el libro que les disgusta.

A pesar de ello, y de los factores variables en la evolución lectora de cada niño, se pueden establecer una serie de pautas generales para conocer las características generales que se adecuan a los niños de tres a seis años, como hace Cerrillo (2007, pp. 104-106), quien se basó en el psicólogo Jean Piaget, el cual hablaba de distintos periodos para designar las principales épocas del desarrollo infantil. A partir de las investigaciones de este, Cerrillo propuso seis estadios distintos referidos a la selección de lectura por edades. Según este estudio, los niños de tres a seis años estarían en el segundo estadio, estadio pre-operacional, donde se da una preparación y aprendizaje de los mecanismos lecto-escritores. En cuanto a los libros que destaca como más normales en esta etapa, se distinguen por poseer unos contenidos familiares con el mundo que rodea al niño, como el hogar, la escuela, la naturaleza, por lo que suelen ser fabularios breves, que pueden ser rimados o pueden contener anécdotas cotidianas. En cuanto a la estructura literaria, interesa más la sucesión de los hechos que el argumento en sí, y por esa razón tienen una escasa carga conceptual y sencillez expresiva. Generalmente, las estructuras son creadas para que se puedan leer individual o grupalmente y en ocasiones están pensadas para ser escuchadas; por último, en cuanto al diseño y la forma son libros de gran letra y formato y con una gran cantidad de ilustraciones y por consiguiente con breve texto.

Teniendo en cuenta todas estas características típicas del período del desarrollo en que nos encontramos, existe a disposición de los niños de estas edades una gran

variedad de material impreso que conviene conocer a la hora de seleccionar lecturas para ellos. En referencia a la tipología de las lecturas creada para satisfacer las características de estos lectores infantiles, Teresa Duran (2002, pp. 79-98) distingue los siguientes: abecedarios y silabarios, libros de imágenes, rimas, continas, canciones y poemarios, cuentos contemporáneos, adaptaciones de cuentos populares, adaptaciones no tradicionales, libros mudos, pop up, documentales o libros de conocimientos, cuadernos de actividades, gadgets promocionales y finalmente publicaciones periódicas. A continuación daremos una breve explicación sobre cada uno de ellos, basándonos siempre en las ideas pertenecientes al libro que acabamos de citar.

En primer lugar, hay que hablar sobre los abecedarios y silabarios, que son lecturas que tratan de agrupar las veintisiete letras del alfabeto con un conjunto de cosas, ya sean animales, comidas, monigotes, etc. (como, por ejemplo, la G, que podemos encontrarla con la palabra gato; o la L, con la palabra leche).

Otro tipo de lectura que podemos encontrar para los niños más pequeños son los libros de imágenes, ya que este tipo de libros su objetivo no es enseñarles a leer, sino enseñarles a ver, es decir, que los niños se familiaricen con los libros, que identifiquen el signo gráfico con la realidad.

El tercer tipo de lectura infantil de que disponen los pequeños lectores son las rimas, cantinelas, canciones y poemarios. Esta clase de lectura acerca al niño a través de rimas populares, recopilaciones de poemas cortos incluso en pequeños cuentos en verso, es decir, es un juego de estrofas rimadas, que no sirve solo para recrear el lenguaje sino también ayuda en la relación comunicativa entre adultos y niños.

En la L.I. podemos encontrar también adaptaciones no tradicionales; con esto nos referimos a libros que condensan series de televisión y películas de dibujos animados,

con los que entramos claramente en el mundo del cómic y del tebeo, sin intenciones literarias ni artísticas pero de gran popularidad en el aula.

El quinto tipo de libros que está a disposición de estos primeros lectores son los libros mudos, que se suele asociar a los más pequeños porque no tienen texto, aunque el no tener texto no significa que no haya lectura ni tampoco que haya ausencia de capacidad lectora, ya que el texto no es el único agente literario. Para defensa de este tipo de libros podemos hacer referencia al dicho de una imagen vale más que mil palabras, ya que el texto puede no dar la información real.

Muy relacionada con los libros mudos encontramos los libros llamados *pop up*. Su principal diferencia es que ahora las imágenes son tridimensionales, es decir, con un diseño más elaborado con pliegues, relieves y pestañas que al girar la página hacen que aparezca un circo, un león dando un salto, por lo que resultan mucho más atractivos para los niños. La parte menos favorable de estos libros es el elevado coste a causa de su delicada elaboración.

Finalmente, otros materiales, dentro de lo no literario, serían documentales, cuyo objetivo es transmitir un saber objetivo, y el cuaderno de actividades, que trata de cuadernos para pintar o recortar, y que suelen ser más útiles para acercar al niño al conocimiento de la parte gráfica de un libro, más que facilitarle el contacto con la lectura. Además, tenemos los gadgets promocionales, los cuales son folletos, revistas o libros que se suelen dar a los niños en ferias o festivales a veces haciéndose pasar por cuentos, y no son más que propaganda. Por último, cabe mencionar las publicaciones periódicas, las cuales son revistas para menores de seis años, aunque en nuestro país no tiene gran variedad de oferta en este campo.

Finalmente, de entre todos los materiales a disposición de los prelectores y primeros lectores, Teresa Duran (2002, p. 99) destaca el álbum ilustrado como uno de los más importantes, ya que supone un instrumento fundamental para iniciar a los niños en la educación literaria y artística, por sus especiales características, como veremos a continuación.

1.4. El álbum ilustrado

Para seguir avanzando en este trabajo, nos centraremos ahora en especificar qué es un álbum ilustrado, y para ello comenzaremos, como en el apartado anterior, con algunas definiciones de autores que se han ocupado de su estudio.

En primer lugar, citaremos la definición de Barbara Bader, quien, en *American picturebooks from Noah's Ark to the Beast Witchin* (1976, p. 1), sostiene lo siguiente:

A picturebook is a text, illustrations, total design; an item of manufacture and a commercial product; a social, cultural, historical document, and foremost, an experience for a child. As an art form it hinges on the interdependence of pictures and words, on the simultaneous display of two facing pages, and on the drama of the turning of the page. On its own terms its possibilities are limitless.

Por lo tanto, lo que Bader nos dice es que un álbum ilustrado cuenta con texto e imágenes, en un diseño integrado, y que es un artículo de fabricación y un producto comercial, de carácter social, cultural, histórico y principalmente una experiencia para el niño. El álbum ilustrado es una forma de arte que gira en torno a la independencia de imágenes y palabras, en la visualización simultánea de dos páginas enfrentadas (es decir, que en algunas ocasiones en los álbumes, la persona puede ver la imagen e imaginarse una historia a través de esta, y, cuando ven el texto, darse cuenta que tienen o no tiene nada que ver con lo que la imagen les había inspirado).

Otra definición clásica es la de Perry Nodelman, que, en *Words About Pictures*, nos dice que los álbumes son “(...) books intended for young children which communicate information to tell stories through a series of many pictures combined with relatively slight texts or not texts at all” (Nodelman, 1988, p. VII). Así pues, Nodelman nos quiere decir que el álbum comunica información o cuenta historias a través de una serie de muchas imágenes familiarizadas o no con textos cortos. Podemos ver aquí que comparte opinión con Bader, en el sentido de que los álbumes ilustrados contienen textos e imágenes y que estos dos tipos de representación pueden estar relacionados, haciendo sentir a las personas lo mismo al observar la imagen o leer el texto, o totalmente al contrario, que con las imágenes crean una cosa y leyendo el texto otra totalmente distinta.

Emma Bosch (2007, p. 41), por su parte, en un artículo que recopila varias definiciones de álbum, lo define como un arte visual de imágenes secuenciales fijas e impresas afianzado en la estructura de libro, cuya unidad es la página, y donde la ilustración es primordial y el cual puede carecer de texto.

Finalmente, Teresa Duran (2009, pp. 201-202), en su libro *Álbumes y otras lecturas*, hace una recopilación de definiciones y de sus limitaciones. En primer lugar, habla cómo se define en los diccionarios de Julio Casares y el Institut d'Estudis Catalans y de lo impreciso de ambas definiciones, que no reflejan su complejidad. Por eso, a continuación opta por definirlo según David Lewis, como un objeto cultural en forma de libro, que nace gracias a la experimentación entre el lenguaje visual y textual, y en que ambas mantienen una fuerte y dependiente penetración e interpretación entre sí, dirigido a un público no únicamente infantil y en el que se puede contemplar un testimonio de la evolución cultural, social, tecnológica y artística de nuestro tiempo. Añade además Duran que Lewis afirma que hay una serie de elementos que construyen

las características del álbum, entre los que destaca el exceso, la indeterminación y la ruptura de la forma narrativa, para llegar a la conclusión de que la imagen y el texto en el álbum se convierten en una de las formas más impresionantes, asombrosas e innovadoras de la literatura contemporánea.

En conclusión, podemos decir que un álbum ilustrado es un libro que combina las imágenes con el texto, pero que no siempre ambos tienen el mismo significado para el lector. Además, algunos álbumes están relatados únicamente con una serie de imágenes que dejan al lector con una libre interpretación, fomentando así su imaginación. Finalmente, podemos afirmar que el desarrollo y la consolidación de este género literario son bastante recientes.

1.5 Álbum ilustrado y libro ilustrado

Ya definido el álbum ilustrado, tenemos que considerar que este no es lo mismo que libro ilustrado, y, a causa de las dificultades que tienen algunas personas para distinguirlos por sus similitudes, hemos sentido conveniente realizar este apartado, para dejar claro cuáles son sus semejanzas y diferencias.

Como indican sus propios nombres (álbum ilustrado y libro ilustrado), en ambos aparecen imágenes, pero viene aquí la diferencia que resulta un poco confusa, ya que todo álbum ilustrado es un libro ilustrado, pero no todo libro ilustrado es un álbum ilustrado, pues en el caso del álbum la imagen habla por sí sola, y puede ser interpretada contemplado el texto o sin él, y, en cambio el libro cuenta con un texto y unas imágenes que no son interpretadas sin el texto y la importancia de estas imágenes radican más en decorar que en ser interpretadas.

Rosa Taberero, en su libro *Nuevas y viejas formas de contar* (2004, p. 78), explica muy bien las diferencias entre libro ilustrado y álbum ilustrado. Por un lado, en el álbum

destaca la interacción que hay entre la palabra y la imagen, ya que estos dos elementos responden a la creación del discurso de tal manera que si uno de los dos desapareciera, la obra no podría llevarse a cabo. En cambio, en el libro ilustrado, el texto funciona como guía de la historia y la imagen nos da una interpretación, establece una relación con el texto, ofrece claves de desarrollo de la trama, ayuda al lector a construir el significado, y, aunque en este caso, la relación entre ambos es menor, la obra no sería la misma si uno de los dos elementos no existiera.

En este mismo libro, Taberero (2004, pp. 90-91) nos da una explicación más extensa sobre lo que es un libro ilustrado, para conocerlo mejor y poder diferenciarlo del álbum ilustrado con la mayor precisión posible. Para ello nos indica que la relación entre texto e imagen es menor que la que establece el álbum, y, aunque “la imagen nace del texto, el ilustrador hace una creación artística con entidad propia” (91). A diferencia del álbum, la imagen parte del texto para no repetir ni ofrecer una perspectiva diferente al lector, sino que ambos códigos crean el mismo mensaje; en cuanto al formato los libros ilustrados suelen tener dimensiones más reducidas que las del álbum, que en sus ediciones suele ser generalmente de tapa de cartón duro y papel satinado en el interior. En lo que respecta a la distribución texto-imagen, en los álbumes habitualmente encontramos el texto en la parte izquierda y la ilustración en la derecha o bien, texto e ilustración combinadas en ambos lados; sin embargo, el texto lo encontramos con más extensión en los libros que en los álbumes, y la ilustraciones suelen contribuir a crear personajes dándoles vida y características propias físicas y psicológicas, como es el caso del libro ilustrado de Manolito Gafotas. Por último, menciona Taberero que el lector más habitual de los álbumes suelen ser los niños entre seis y ocho años, los cuales van desarrollando paulatinamente su competencia literaria, para pasar a continuación a abandonar la lectura de álbumes por la de libros ilustrados.

En conclusión, estamos ante dos géneros diferentes aunque relacionados, que tienen en común el hecho de que están ilustrados. Pero la similitud acaba ahí, puesto que en cada uno la ilustración aporta diferente grado de información y está en una relación distinta por el texto. En función de esto, el álbum es un género específico, ya que, como dice Duran:

El álbum es, sobre todo, un trabajo polifónico donde el soporte físico y la narratología textual y visual concuerdan afinadísimo. Este acorde puede estar al servicio de cualquier tipo de relato (fantástico, documental, cotidiano...) y dirigirse a cualquier tipo de público, por poco que sea sensible a la recepción de un productor pluridisciplinar (...). En el álbum participan los mismos elementos que se encuentran en las demás modalidades de libro, pero con características propias: la proporción, tanto en superficie como en intensidad narrativa de las imágenes, es, por lo menos, igual a la del texto o en infinidad de casos claramente superior; la estructura secuencial de sus páginas resulta básica tanto para su carga narrativa como para la lectura contemplativa. Se prioriza en él – y es aquí donde la secuenciación resulta esencial – la recepción del mensaje visual (sin imagen el texto, si lo hay, perdería fuerza y concreción, aunque hay que tener en cuenta que, en los casos óptimos, el texto opera como “revelador” de la imagen) (Duran, 1999, p. 79).

1.6 Elementos del álbum

El álbum tiene unos elementos que han de ser analizados y que expondremos a continuación. Estos están elaborados uniendo libros de Duran y Tabernero, ya citados, y de Gemma Lluch (2010) María Acaso (2006).

En primer lugar, nos encontramos con los paratextos, es decir, la cubierta, contracubierta y guardas, el formato y el tamaño, el tipo y disposición de las letras.

La cubierta, contracubierta y guardas deben ser atractivas para el lector, para de esta manera motivarles a empezar a leer el libro y estas deben ser coherentes con el álbum, y así los lectores puedan saber qué se van a encontrar en su interior. En cuanto al formato, podemos encontrarnos con libros convencionales u originales, los cuales complementan la historia y dan a los lectores unos valores simbólicos. Asimismo, también son importantes el tamaño, tipo y disposición de la letra, que deben de ir acorde con la edad de los lectores y la historia que representa el libro, si bien es cierto que en un mismo libro podemos encontrar variaciones tipográficas, cambios de tipo de letra o en la disposición en la página.

En segundo lugar, encontramos las ilustraciones, tan importantes tanto en los álbumes como en los libros. Las ilustraciones deben ser legibles y coherentes, atractivas y expresivas, transmitir sensaciones, crear sentimientos y reflexión y estar en sintonía con el tono del relato, para así contribuir a crear el ritmo y la tensión en el mismo. Además, este recurso visual ayuda a entender la narración y crea un efecto de conjunto coherente y sostenido.

Dentro de la ilustración, podemos encontrar diferentes componentes (tamaño, formas, color, iluminación, textura y composición), y, como la ilustración es muy importante para los álbumes ilustrados, analizaremos cada una de estos elementos pasos por paso.

El tamaño aporta información, y es una herramienta visual importante, pues tiene un impacto psicológico. Cuando nos encontramos ante una imagen pequeña, se establece una relación de predominio por parte del espectador, mientras que ante una imagen grande se establece una relación de predominio por parte de la imagen. Si la imagen es grande, esta se convierte en un evento, en un espectáculo, ya que el libro le da gran

importancia a este elemento. Junto con el tamaño, la forma, que determina la parte exterior de la materia, tiene un gran peso en el impacto visual. Podemos encontrar, por un lado, formas orgánicas o naturales, que reproducen las que se encuentran en la naturaleza, y por otro, formas artificiales, que no tienen correspondencia con las halladas en la naturaleza.

El color es uno de los elementos más importantes para transmitir significado a través del lenguaje visual. Dentro del color encontramos tres características, la luminosidad, la saturación y la temperatura. La luminosidad es la cantidad de luz que posee un color como característica propia; la saturación es el nivel de pureza de color en relación al color gris (mayor saturación equivale a mayor pureza por lo que menos saturación corresponde a menos pureza); y la temperatura, es la sensación corporal que nos transmiten fríos y calientes (como por ejemplo, colores fríos el azul, verde y cálidos como el rojo, amarillo).

La elección del color dependerá del contraste visual y contenido simbólico, y algunos posibles contenidos del color podrían ser: el rojo (sexo, sangre, violencia), amarillo (verano, sol), marrón (chocolate, guerra naturaleza), blanco (nieve, pureza, neutralidad), negro (muerte), rosa (feminidad, dulzura), azul (masculinidad, agua frialdad).

La iluminación, que como ya hemos dicho antes es la cantidad de luz que tiene la imagen, puede transmitir seguridad, cuando la imagen está altamente iluminada, o miedo e inseguridad cuando esta tiene poca luz.

En cuanto a la textura, también es importante, ya que es material que se elige como soporte y construcción de la imagen. El tipo de textura puede ser material de soporte o material que se aplican a soporte. Y, respecto a los tipos de sistema de representación de la textura, puede ser una textura real o una textura simulada.

Finalmente, y para cerrar el apartado correspondiente a las ilustraciones, debemos mencionar la composición de la imagen, es decir, la ordenación de las herramientas del soporte visual dentro de un espacio que abarcan los límites del soporte, que es muy importante también porque, según esta, la imagen nos transmitirá una u otra sensación. Esencialmente, encontramos dos tipos de composición, la composición reposada, en la cual los recursos son constantes, simétricos, rectos centrados, completos, y la composición dinámica en el que los recursos utilizados son inconstantes, asimétricos, oblicuos, descentrados, incompletos.

En tercer lugar encontramos el relato del álbum, que tiene como fin interesar al lector, por lo que la trama debe ser clara y original y dejar paso a la imaginación. Generalmente, se usa una estructura secuencial-lineal, es decir, está bien ordenado, ya que utilizan una secuencia narrativa de manera clara, lógica y coherente.

A continuación, y en cuarto lugar, encontramos el estilo de estos álbumes ilustrados. En este apartado podemos destacar un uso de la lengua separada de lo común, es decir, el uso de la lengua de una manera original a través de diferentes figuras de repetición (paralelismos, anáforas, enumeraciones, etc.), de metáforas, comparaciones, etc. Normalmente recurren a oraciones cortas para narrar con precisión, dando a la lectura dinamismo y fluidez, sin una complicación sintética excesiva, pero sin esquematizar, para que el lector infantil se divierta y se anime en la lectura.

Por último, en quinto lugar, hay que considerar la relación entre texto e ilustración. En ciertas ocasiones la ilustración nos transmite lo que las palabras no expresan o nos dan detalles que no deja claros el texto, es decir, amplía y complementa el lenguaje verbal. Otras veces, los elementos visuales también pueden transmitir sorpresa a la narración. En algunas ocasiones las ilustraciones que encontramos en los álbumes o

libros ilustrados contradicen el texto, creando efectos de contraste e ironía, de manera se establece un juego entre ambos (realidad / ficción, verdad / mentira). También podemos encontrar en situaciones en que las ilustraciones solo decoran o embellecen al texto sin aportar nada nuevo.

2. Educación literaria

2.1. Funciones de la literatura infantil

Una vez visto, al principio del trabajo, qué es la literatura infantil y sus características, y una vez explicados los rasgos principales de una de sus manifestaciones más importantes, el álbum, a continuación vamos a ver cuáles son sus funciones a fin de fomentar la lectura entre los más pequeños y contribuir a su educación literaria. En esto, la L.I. tiene una importancia fundamental, ya que es el medio por el cual cualquier persona accede a la literatura y construye su experiencia lectora. En este sentido, Teresa Colomer, en su libro *Introducción a la literatura infantil y juvenil* (1999), además de nombrarnos y explicarnos las funciones de la L.I., nos explica la importancia de esta en las personas desde que nacen, ya que desde ese preciso momento el ser humano se adentra en el uso artístico de la palabra (mediante canciones, nanas, palabras que escuchan...). Pero, de entre todas las ideas que expone en dicho libro, vamos a centrarnos en lo que más nos interesa en este punto, las tres funciones que Colomer nos enseña de la L.I.J. (1999, pp. 203-207).

La primera función que encontramos en esta literatura es la de dar entrada en el imaginario dado por la literatura (1999, pp. 204-205). La literatura infantil es la primera que nos impregna del imaginario, pues, según Colomer, su función es la de:

Dar entrada a lo imaginario humano configurado por la literatura, el término imaginario ha sido utilizado por los estudios antropológicos-literarios, para describir el

inmenso repertorio de imágenes simbólicas que aparecen en el folclore y que previenen en la literatura de todas las épocas, se trata de imágenes símbolos y mitos que los humanos utilizan como formulas tipificadas para entender el mundo y las relaciones sociales, como por ejemplo; el circulo como imagen de perfección. (p. 204).

Desde el punto de vista de la psicología se destacó los cuentos y todo lo que ellos incorporan, es decir, llevarnos a lo imaginario, como un importante factor que ayuda a la construcción de la personalidad; además, se demostró que responden a los conflictos psicológicos propios de la etapa infantil. La manera en que los niños se familiarizan en los elementos del imaginario es a través de las historias que se les explican y esto les permite compartir el pensamiento de su colectividad y entender mucho mejor la cultura que les rodea, aunque hay que decir que no solo hay elementos del imaginario culturales sino otros que resultan universales, por lo que no solo ayudan al niños a sentirse miembro de un grupo sino que va más allá haciéndolo sentir como parte de la humanidad.

La segunda función de la literatura infantil y juvenil, también según Colomer (p. 205), es la de facilitar el aprendizaje de modelos narrativos y poéticos que se utilizan en la cultura. Es mucho más fácil que los niños aprendan estos modelos si están inmersos en el entorno de la literatura, es decir, si un niño está inmerso en el mundo de la literatura desde muy temprana edad podrá reconocer las reglas propias del género narrativo, las figuras retóricas, qué es una personificación, una metáfora, entre otros elementos, mucho antes de que alguien les haya explicado estos elementos bajo la etiqueta de estos nombres. Por tanto, es importante que el niño lea (o que le lean) desde muy temprana edad.

Por lo que respecta a la tercera y última función de la L.I.J., podemos decir que es la socialización cultural (p. 207). Esto quiere decir que la literatura busca ampliar el

diálogo entre la colectividad y los pequeños para hacerles saber cómo es el mundo. Esto sucede porque cuando los niños aprenden a identificar las imágenes o las acciones de los personajes, los niños no solamente aprenden a identificar qué es lo que está representado, sino también los valores que se le atribuyen a cada una de esas imágenes y acciones. Durante todas las épocas la literatura ha cumplido esta función socializadora que nos permite empatizar con las personas, haciéndonos saber cómo se pueden sentir y ver con los ojos de los demás las diferentes cosas.

Así pues, la L.I.J. tiene tres funciones principales según Colomer. De todas ellas, la más importante en lo que atañe a la literatura es a nuestro parecer es la segunda, porque a través de ella la L.I.J. educa a un niño en la cultura literaria de una determinada cultura. Es decir, va aprendiendo lo que es la literatura y educándose literariamente.

2.2. ¿Qué es la educación literaria?

Por ello, a continuación vamos a centrarnos en lo que es la literatura relaciona con la educación, es decir, vamos a hablar de la educación literaria, y para llevar a cabo esto nos basaremos en el libro *Literatura infantil y juvenil y educación literaria* de Pedro Cerrillo (1999, pp. 98-102). Según este autor el desarrollo de la educación literaria está estrechamente relacionado con la práctica lectora; por eso nos quiere mostrar qué es la educación literaria para poder llevar nuestro trabajo futuro como docentes fomentando esta educación, que no todos conocen.

Para explicarnos la educación literaria, primeramente (p. 99) nos distingue entre analfabetos y analfabetos funcionales, identificando a los primeros a las personas que no saben ni leer ni escribir y los segundos a los que, siendo capaces de leer y escribir, no son capaces de comprender algunos mensajes escritos o utilizar la escritura para comunicarse. Entenderíamos así que los primeros mencionados no han tenido ningún

tipo de educación y los segundos a pesar de tener un cierto grado de educación no han conseguido inculcarles ni aprender la educación literaria.

A partir de esta distinción de “analfabetos”, podemos definir la educación literaria como:

La educación que no tiene el objetivo únicamente de leer, sino el de despertar el interés y el afán de la lectura, aumentando el número de lectores y haciendo que estos tengan ansias de leer, gozar, de divertirse leyendo, y conseguir que todos no solo sepan leer sino también todo lo que esto conlleva (comprender, interpretar, enjuiciar, evocar, deducir, asociar) (p. 99).

Según Cerrillo (p.100), hasta que no se consiga una educación literaria, es decir, hasta que las personas no lleguen a adquirir un hábito lector, hasta que no practiquen la lectura de forma continua, el analfabetismo no se eliminará.

Es muy importante, por todo ello, que los maestros de E.I. seamos conscientes de la importancia de la educación literaria, ya que en nuestras manos está el crear en nuestras aulas un ambiente agradable y cálido hacia la lectura fomentando esta educación, porque, como todos bien sabemos, si algo queremos conseguir, desde pequeños hay que inculcarlo, pues es la mejor edad para aprender y crear buenos hábitos, como es el de la lectura.

2.3 La competencia literaria y el intertexto lector

Para acabar con la parte teórica abordaremos un último punto sobre el intertexto lector, el cual es muy importante, dado que es el objetivo de la educación literaria.

En primer lugar, hay que recordar que, para que una persona se considere educada literariamente ha de desarrollar la competencia literaria, que es la suma, según Gemma

Lluch (1999, pp. 24-26) de otras tres competencias, que se dividen en: competencia genérica, competencia lingüística y competencia hipertextual.

La competencia genérica son los conocimientos previos que tiene el lector sobre la estructura narrativa, los personajes o sobre el narrador. Por otro lado, la competencia lingüística se refiere al dominio de la palabra y al de las oraciones, como dominios textuales, pero esta también incluye una competencia sociolingüística, la cual se refiere a la utilización y conocimiento de las reglas socioculturales. Finalmente, la competencia hipertextual se refiere a las relaciones que el texto mantiene con otros textos, preferentemente literarios y audiovisuales. Así, según Lluch (p. 27), cuanto más se ajuste cada una de estas competencias del lector a las exigencias que demande un determinado texto, más adecuada se realizará la lectura.

Considerando todo esto, el objetivo de la educación literaria, según Antonio Mendoza (2001, pp. 113-119), cuyas ideas seguiremos a partir de ahora, es la creación en el individuo de un intertexto lector lo más completo y rico posible.

Cuando leemos un discurso literario, recibimos una cantidad de información, que depende de muchísimas variables, una de estas variables es conocida como el intertexto, según sea este, el lector se aproximará o se distanciará a lo que el autor quiere transmitirnos a través de su literatura. Este concepto lo toma Mendoza de M. Riffaterre, quien afirma que, cuando se lee un texto, la persona relaciona esa lectura con otras obras que ya ha leído posteriormente. De ahí podemos sacar como conclusión que el intertexto es el conjunto de texto que una persona tiene en mente, y la habilidad para relacionarlos entre sí.

Actualmente la formación del intertexto se presenta como un nuevo objetivo en la educación literaria, pero todavía no se ha tenido en cuenta en el planteamiento didáctico

de la formación lectora, ya que es un componente poco conocido. Pero, por su intervención en las estrategias de reconocimiento y de relación de los saberes, su aplicación didáctica se ve necesaria para conseguir que las habilidades lectoras superen los límites de las actividades de descodificación y de básica comprensión del significado del texto.

Si el lector cuenta con un buen intertexto, podrá actualizar el significado de una obra y lo hará a través de su comprensión, interpretándolo, valorándolo y poniéndolo en conexión con otras creaciones literarias. Si, por el contrario, el lector cuenta con un intertexto limitado, y con una incapacidad lectora para identificar su contenido, un texto simple le puede resultar incomprensible, haciendo que lo deje de lado ya que no le despierta ningún afán.

En suma, para que todos obtengan un buen intertexto, para ser capaces asociar un texto con otros, es muy importante la experiencia lectora y cuando esta no se posee lo mejor es fomentarla, con el fin de crear lectores capaces de percibir los distintos textos y poder disfrutar de ellos.

3. Unidad didáctica: *How Do You Feel?*

3.1. Introducción y justificación

La presente unidad didáctica (U.D.) tendrá como objetivo general cómo aprender a través de un libro, concretamente cómo aprender un segundo idioma, que en este caso, y haciendo referencia a la mención estudiada durante nuestro último curso de grado, será el inglés.

Para su desarrollo, hemos elegido el libro de Anthony Browne titulado *How Do You Feel?*, debido a que nos parece muy importante que los niños de educación infantil sean capaces de conocer los sentimientos y puedan llegar a empatizar, a ponerse en el lugar de otras personas. Además, según nuestro punto de vista la educación emocional es la base de la educación en valores, cosa que resulta muy importante para los niños y para su futuro en una vida en comunidad en armonía, convivencia y respeto. En consecuencia, como es una de las cosas que más se desarrolla en esta etapa, nos ha resultado interesante que puedan aprender a expresar sus sentimientos en un idioma tan importante actualmente como es el inglés, porque no hay cosas que nos guste más que ser entendidos y ser capaces de entender a las personas que nos rodean.

Esta unidad didáctica va dedicada para los niños de segundo ciclo de educación infantil (E.I.), concretamente en segundo curso, donde encontramos a los niños de entre cuatro y cinco años. Como título utilizaremos el mismo que el del libro, *How Do You Feel?*, y su desarrollo tendrá una temporalización de doce sesiones.

3.2. Competencias

A la hora de realizar esta unidad didáctica hemos tenido en cuenta, en primer lugar, las ocho competencias de educación infantil que aparecen en la orden del 10 de marzo del 2008 de la Comunidad de Aragón, que son las siguientes: autonomía e iniciativa personal; competencia lingüística; competencia matemática; competencia social y ciudadana; competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico; tratamiento de la información y competencia digital; aprender a aprender; y, finalmente, competencia cultural y artística. A continuación, vamos a detallar cómo se tratan estas competencias en la unidad didáctica, para que los niños las trabajen cada una de ellas.

1.- Autonomía e iniciativa personal: en cada una de nuestras actividades tendremos en cuenta el nivel madurativo de nuestros alumnos, de manera que puedan realizar de forma autónoma la mayor parte de elementos de nuestra programación. Aparte, esta unidad didáctica estará adaptada a las rutinas y temporalización que llevan utilizando en el aula desde el inicio de curso, de manera que esto fomentará su autonomía también.

2.- Competencia en comunicación lingüística: la comunicación será una parte esencial de nuestra U.D., ya que, como el alumno es el eje centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, continuamente estarán expresando sus conocimientos y vivencias sobre el tema. Además, como en nuestra U.D. habrá una gran cantidad de actividades grupales, fomentaremos aparte de la expresión la escucha a sus compañeros. También, al tratarse de un aprendizaje en un segundo idioma, estaremos constantemente utilizando el vocabulario a fin de que los niños aprendan a usarlo tanto en la forma oral como en la forma escrita.

3.- Competencia matemática: ya que vamos a utilizar una metodología globalizadora, esta competencia la trabajaremos desde el principio hasta el final de nuestro proyecto, pero no de una forma específica. Alguno de los elementos que vamos a utilizar para desarrollar esta competencia serán la agrupación, la comparación o la enumeración.

4.- Competencia social y ciudadana: esta competencia la vamos a desarrollar porque, aparte de conocer las emociones, los niños se educarán para una vida en sociedad, siendo capaces de identificar cómo las otras personas se sienten, y cómo pueden empatizar con ellas.

5.- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico: para trabajar esta competencia, elegiremos las emociones que los niños en esta edad pueden sentir más frecuentemente, es decir, con las que más están relacionados en su vida

cotidiana. Por ejemplo, hemos elegido la felicidad, la tristeza, el sentimiento de culpabilidad o el enfado, porque son sentimientos que los niños sienten en su día a día, y no el enamoramiento, porque aún no lo han vivido.

6.- Tratamiento de la información y competencia digital: en nuestra planificación incluiremos unas actividades T.I.C. (Tecnología de información y comunicación), ya que actualmente es muy importante su utilización y su uso está en pleno auge.

7.- Competencia para aprender a aprender: como la autonomía queremos que sea una parte fundamental de la U.D., fomentamos el aprendizaje autónomo de cada alumno, para que luego lo puedan aplicar en su vida cotidiana de una manera más natural. Por esa razón, antes de realizar una actividad, hablaremos con los alumnos en la asamblea para que se sientan más seguros al realizarla y sepan que ya tienen conocimientos sobre el tema.

8.- Competencia cultural y artística: esta competencia la vamos a desarrollar, ya que, según nuestra opinión, la creatividad y la imaginación son partes esenciales en educación infantil y, por esta razón, esta competencia estará presente desde la asamblea hasta actividades como manualidades, dibujos o la utilización de instrumentos.

Además de todas estas ocho competencias mencionadas, en esta U.D. se trabajará fundamentalmente el cuarto objetivo general de etapa (O.G.E.) de la orden del 10 de marzo del 2008, el cual es el siguiente:

1. Desarrollar sus capacidades afectivas y construir una imagen ajustada de sí mismo.

3.3. Objetivos

En cuanto a los objetivos propios, los dividiremos en tres apartados, ya que en esta etapa tanto los objetivos como los contenidos los encontramos divididos en tres áreas diferentes: la primera área es “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal”; la segunda área es “Conocimiento del entorno”; y, finalmente, la tercera es la llamada “Lenguaje, comunicación y representación”.

Siguiendo con el esquema de las áreas, vamos a hablar en primer lugar sobre los objetivos generales del área de “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal” que trabajaremos en esta U.D. En este sentido, encontramos uno claramente relacionado:

3. Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaces de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de los otros, para posibilitar unas relaciones fluidas y gratificantes.

En cuanto al área de “Conocimiento del entorno”, se considerará el objetivo general de área siguiente:

3. Relacionarse con los demás de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, interiorizando progresivamente las pautas de comportamiento social y ajustando su conducta a ellas.

En la tercera área, “Lenguaje: comunicación y representación”, hallamos más objetivos generales del área, ya que, como queremos que los niños aprendan otro idioma

utilizando un álbum, esta área está más relacionada con el trabajo que queremos llevar a cabo. Así pues, encontramos los siguientes O.G.A.:

1. Utilizar la lengua como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje y disfrute, de expresión de ideas y sentimientos, y valorar la lengua oral como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia.

2. Expresar emociones, sentimientos, deseos, vivencias e ideas mediante la lengua oral y a través de otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.

3. Comprender las intenciones y mensajes de otros niños y adultos, adoptando una actitud positiva hacia la lengua, tanto propia como extranjera.

4. Iniciarse en el uso oral de una lengua extranjera para comunicarse en actividades dentro del aula, y mostrar interés y disfrute al participar en estos intercambios comunicativos

5. Comprender, reproducir y recrear algunos textos literarios mostrando actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos, apreciando los textos propios de la cultura de su comunidad y la de otros lugares.

6. Descubrir y explorar los usos sociales de la lectura y la escritura iniciándose en su utilización y funcionamiento, valorándolas como instrumento de comunicación, información y disfrute.

7. Explorar y disfrutar las posibilidades comunicativas para expresarse plástica, corporal y musicalmente participando activamente en producciones, interpretaciones y representaciones.

8. Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes y realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo de diversas técnicas, iniciándose en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Como ya hemos visto los objetivos relacionados con el BOA, a continuación expondremos los objetivos de aprendizaje que queremos lograr mediante esta unidad didáctica.

Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

1. Conocer cómo nos sentimos en cada momento.
2. Identificar cómo se sienten las personas que nos rodean.
3. Ser capaz de empatizar con los compañeros.

Conocimiento del entorno

4. Conocer los nombres de las diferentes emociones tanto en inglés como en español.
5. Discriminar las emociones a partir de gestos.
6. Identificar los hechos que nos llevan a sentir ciertas emociones.
7. Relacionar las emociones con su color característico.
8. Discriminar entre emociones positivas y negativas.

Lenguaje: comunicación y representación

9. Ampliar el vocabulario relacionado con las emociones.
10. Pronunciar correctamente las palabras.
11. Saber expresar cómo sentimientos en otro idioma.
12. Escribir el vocabulario aprendido.
13. Relacionar palabras con la imagen que le corresponde.
14. Ser capaz de expresarse mediante la música.
15. Ser capaz de expresarse plásticamente.

3.4. Contenidos

De esta manera, para conseguir los objetivos propuestos, contaremos con los siguientes contenidos que estarán divididos en las tres áreas de E.I., de acuerdo con la manera que el BOA lo establece:

Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

1. Las emociones propias.
2. Por qué nos sentimos de diferente manera y no siempre igual.

Conocimiento del entorno

3. Las emociones que pueden sentir otras personas.
4. Empatización.
5. Las situaciones que nos pueden conducir a sentir ciertas emociones.
6. Emociones positivas y negativas para las personas.
7. Las situaciones que nos pueden llevar a sentir ciertas emociones.

Lenguaje: Representación y comunicación

8. Ampliación del vocabulario sobre las emociones en su propio idioma.
9. Vocabulario de las emociones en un segundo idioma.
10. Lectura de palabras que indican las emociones en inglés.
11. Pronunciación del nuevo idioma.
12. Manejo de diferentes instrumentos según las distintas emociones.
13. Creación de las emociones a través de la plástica.

3.5. Metodología

En cuanto a la metodología que vamos a utilizar, será globalizadora, ya que trabajando las emociones queremos conseguir la consecución de los objetivos y contenidos específicos, así como el desarrollo y uso de las ocho competencias básicas.

También será una enseñanza individualizada, pues se basará en las experiencias, en un clima de seguridad, afecto y confianza, en el marco del cual tendremos en cuenta las características de cada uno de los alumnos de nuestras aulas para que puedan aprender de la forma más eficaz posible.

En nuestra U.D. también queremos fomentar la metodología grupal, ya que son niños que aún se encuentran en la etapa pre-operacional y por lo tanto aún tienen un punto de vista egocéntrico, de forma que es necesario que lo superen. La mejor forma, según nuestro parecer, es el trabajo en grupo, pues de esta manera conocerán más opiniones y puntos de vistas aparte del suyo. Además, mediante esta metodología trabajamos la comunicación, aspecto muy importante para el desarrollo personal de cada niño. Es evidente que dentro de esta U.D. la comunicación será un tema fundamental, ya que la mejor forma para aprender un idioma, en este caso el inglés, es utilizándolo como medio para un fin, comunicándose con él, haciendo de él una herramienta, para hacernos entender. En esto se basa, precisamente, la metodología conocida como *Communicative Approach*, que destaca la interacción comunicativa entre las personas. Otra metodología que está presente en esta unidad en cuanto al aprendizaje del idioma es CLIL (*Content and Language Integrated Learning*), que, como su propio nombre indica, es el aprendizaje de una asignatura (y, en el caso de educación infantil, donde no encontramos un aprendizaje dividido en diferentes asignaturas, el aprendizaje de unos contenidos, en este caso las emociones) a partir de un idioma extranjero. Por último, mediante esta forma de trabajo grupal, queremos desarrollar el compañerismo, el respeto, la empatización y la cooperación por encima de la competitividad.

Otra característica de nuestra metodología es el aprendizaje significativo, lo cual implica que, a partir de los conocimientos previos e intereses de los alumnos, construiremos los nuevos conceptos para que, de esta forma, se construyan de forma

progresiva conocimientos sólidos. La comprensión e interiorización será más importante que la cantidad de objetivos didácticos trabajados. Asimismo, este tipo de aprendizaje también fomentará la motivación intrínseca de los alumnos. En este sentido, otro punto que queremos destacar en nuestra metodología es que será activa, ya que el niño es el centro el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje y nos centraremos en él para conseguir los objetivos.

Por último, queremos que nuestra metodología también sea lúdica, puesto que, como han investigado y concluido muchos autores a lo largo del tiempo, entre los que destacan sobre todo Jean Piaget, María Montessori o Celestin Freinet, sabemos que utilizando el juego como herramienta didáctica conseguimos captar el interés, motivar y que los niños aprendan de manera indirecta.

3.6. Actividades

Para poder conseguir todo lo anteriormente propuesto elaboraremos una serie de actividades y, como en todo el trabajo estamos hablando de la literatura, en esta U.D. deberemos conseguir todos los objetivos a través de un álbum ilustrado, en este caso el *How Do You Feel?*, centrándonos en las emociones. Para ello, esta U.D. contará concretamente con doce actividades, que vamos a explicar con detalle a continuación.

En líneas generales, en las actividades de esta unidad didáctica actuaremos de la siguiente manera: primero nos centraremos en saber si los niños tienen experiencias previas sobre las emociones en su primer idioma, para poder a partir de ahí desarrollar y trabajar estas en un segundo idioma.

Actividad 1

Título: “¿Qué sabemos sobre las emociones y sentimientos?”

Descripción: esta actividad nos servirá para conocer el nivel que tienen los niños sobre los conocimientos de las emociones y sentimientos en su propio idioma. Para eso estaremos todos juntos sentados en círculo en la asamblea, y uno por uno los niños dirán cómo se sienten y por qué se sienten así. De esta manera conoceremos cuáles son los sentimientos que más conocen y cuáles son aquellos sentimientos de los posiblemente no tengan conocimiento todavía. Esta actividad también la podremos hacer cualquier día que queramos saber cómo se sienten los niños, para que estos aprendan a escuchar también a sus compañeros, y además vean que la maestra se interesa por ellos.

Objetivos funcionales:

- Conocer los conocimientos previos de nuestros alumnos.
- Presentar la unidad didáctica.

Agrupamiento: Grupo clase.

Espacio: esta actividad se realizará en el aula de clase, en la zona de la asamblea.

Temporalización: esta actividad tendrá una duración de veinticinco minutos, diez de ellos para realizar las rutinas diarias que los niños hacen a primera hora en la asamblea (tales como decir el día, mes en que estamos, el tiempo que hace...) y quince para hablar sobre sus emociones.

Materiales: no se utilizarán materiales específicos para realizarla.

Actividad 2

Título: “Nuestro nuevo amigo el mono meloso”

Descripción: en esta actividad, empezaremos a trabajar ya con el libro, primeramente presentaremos al nuevo amigo del libro con el nombre del mono meloso, y les explicaremos que nos ayudará a aprender las emociones. Asimismo, esta actividad todavía nos servirá para conocer los conocimientos previos de los niños, pues iremos mostrándoles a los niños el álbum página por página y los niños deberán levantar la mano e indicar qué emoción representa el mono en cada página.

Objetivos funcionales:

- Presentar el libro que vamos a utilizar durante esta U.D.
- Saber en mayor medida los conocimientos previos que tienen los niños del aula.

Agrupamiento: grupo clase.

Espacio: esta actividad se realizará en el aula de clase, en la zona de la asamblea.

Temporalización: esta actividad tendrá una duración de veinticinco minutos, diez de ellos para realizar las rutinas diarias que los niños hacen a primera hora en la asamblea y quince para hablar sobre sus emociones.

Materiales:

- El libro: *How Do You Feel?*

Actividad 3

Título: “Empezamos a conocer nuestros sentimientos en INGLÉS”

Descripción: en esta actividad la maestra leerá el libro, y cada vez que lea una emoción la representará con su propia cara y la repetirá dos veces para que a los niños les quede más clara. En el caso que alguna sea más difícil de expresar, como es el caso de *lonely* (solitario), la maestra podrá ayudarse de lenguaje del cuerpo, moverse, etc.

Objetivos funcionales:

-Identificar la emoción en otro idioma.

Agrupamiento: grupo clase.

Espacio: esta actividad también se realizará en la asamblea.

Temporalización: esta actividad tendrá una duración de veinte minutos.

Materiales:

- El libro: *How Do You Feel?*

Actividad 4

Título: “Empezamos a expresarnos en INGLÉS”

Descripción: en esta actividad la maestra leerá el libro, y cada vez que lea una emoción deberá representarla con la cara; a continuación, los niños deberán repetir el nombre de la emoción y también representarla, lo cual repetiremos tres veces para que los niños puedan asociar la palabra con el sentimiento.

Objetivos funcionales:

- Representar las emociones.
- Conocer el nombre las emociones en inglés.
- Aprender la pronunciación inglesa.

Agrupamiento: Grupo clase.

Espacio: También se realizará en la asamblea.

Temporalización: Tendrá una duración de veinte minutos.

Materiales:

- El libro: *How Do You Feel?*

Actividad 5

Título: “Leemos en inglés”

Descripción: como es bien sabido, hay muchas veces una gran diferencia entre la forma escrita y la forma en la que se pronuncian las palabras en inglés. Por eso, esta actividad consistirá en que la profesora escriba las diferentes emociones que encontramos en el libro y las lea una a una. Cuando las lea los niños deberán repetirlas, y, cada vez que la profesora lea la emoción, también dirá su significado en español.

Objetivos funcionales:

- Aprender el significado de las emociones.
- Conocer la estructura del inglés.

Agrupamiento: Grupo clase.

Espacio: Esta actividad se realizará con cada uno de los niños sentado en su sitio.

Temporalización: tendrá una duración de quince minutos.

Materiales:

-Pizarra.

-Tiza.

Actividad 6

Título: “Creamos nuestro propio libro”

Descripción: en esta actividad, los niños deberán crear un cuento con las siguientes emociones: feliz, enfadado, aburrido y seguro (*happy angry, bored, confident*). Con tal fin, repartiremos cuatro hojas de color naranja, rojo, gris y azul (*orange, red, grey, blue*). Los niños deberán dibujar en el papel naranja el mono meloso feliz, luego en el color rojo lo representarán enfadado, con el color gris el osito aburrido y, finalmente, con el azul representarán al personaje seguro de sí mismo. En cada una de las hojas deberán escribir en inglés la emoción que representa.

Objetivos funcionales:

-Relacionar algunas emociones con los colores.

-Conocer la escritura inglesa.

Agrupamiento: individual.

Espacio: esta actividad la realizará cada niño en su mesa.

Temporalización: se realizará en dos sesiones diferentes, y cada una de ellas con una temporalización de veinte minutos, ya que, al ser fichas donde los niños deben estar

sentados en su mesa, hemos creído conveniente dividirlo en dos partes, porque los niños de E.I. tienen un tiempo más limitado para este tipo de actividades.

Materiales:

-Papeles de colores naranja, rojo, gris y azul.

-Lápiz.

-Adaptaciones: en el caso de que algún niño no sepa escribir el nombre de alguna emoción, nosotros escribiremos el nombre encima del espacio destinado a la escritura de este para que así lo escriba correctamente. Hemos elegido esta opción porque creemos que escribiendo directamente en la pizarra podemos incitar a los niños que sí que son capaces de escribirlo por ellos mismo a que directamente esperen para copiarlo. Esta adaptación sería no significativa, dado que sigue siendo la misma y todos los niños persiguen los mismos objetivos; lo único que se cambia un poco la metodología, pues, mientras el resto de los niños realizan la actividad de forma autónoma, algún niño puede necesitar la ayuda del maestro.

Actividad 7

Título: “¿Cómo me siento?”

Descripción: un niño se pondrá en medio del grupo con el libro, elegirá una emoción y deberán interpretarla y el resto de los niños deberán pensar cuál es. Cuando sepan la respuesta, deberán levantar la mano, y, si es correcto, saldrá el niño que acertado a hacer lo mismo. Si, por el contrario, se equivoca, pasará el turno a otro niño que haya levantado la mano después de él.

Objetivos funcionales:

-Conocer el nombre de las emociones en inglés.

-Reconocer las emociones de los demás.

-Fomentar la expresión corporal.

Agrupamiento: grupo clase.

Espacio: Esta actividad se realizará en la asamblea.

Temporalización: Tendrá una duración de quince minutos.

Materiales:

-Libro: *How Do You Feel?*

Actividad 8

Título: “Nuevo libro, nuevas formas”

Descripción: en esta actividad, se realizará de nuevo un cuento, pero esta vez con más emociones: sorprendido, triste, culpable, feliz, enfadado, aburrido, curioso y seguro (*surprised, sad, guilty, happy, angry, bored, curious and confident*). La maestra repartirá ocho papeles en blanco, igual que el número de emociones que tenemos. Dichos papeles tendrán forma, cuatro más grandes y otros cuatro más pequeños. A los niños, por otro lado, se les repartirá el mono dibujado, reflejando una emoción, y con esta escrita a su lado. Así, los niños deberán pegar las emociones positivas en los cuadrados grande, una en cada hoja, y, en los cuadrados pequeños, las emociones negativas. Cuando esté todo acabado, los niños colorearán el dibujo del color que quieran.

Objetivos funcionales:

-Conocer las emociones al mismo tiempo que los tamaños.

-Diferenciar entre emociones positivas y negativas.

Agrupamiento: individual.

Espacio: cada uno de los niños estará sentado en su sitio.

Temporalización: esta actividad tendrá una duración de treinta minutos.

Materiales:

-Papeles de diferentes tamaños.

-Pegamento de barra.

-Colores.

Actividad 9

Título: “Jugamos con el mono”

Descripción: a cada niño se le repartirá un trozo de plastilina. La maestra dirá una emoción (por ejemplo, *happy*) y los niños deberán recrear en la plastilina la cara del mono feliz. A continuación, la maestra se pasará por la clase, para asegurarse de que todos los niños la han comprendido y luego dirá la siguiente emoción que deberán recrear.

Objetivos funcionales:

-Recrear las emociones

-Fomentar la expresión plástica

Agrupamiento: Individual

Espacio: cada uno de los niños estará sentado en su sitio.

Temporalización: la actividad durará quince minutos

Materiales:

-Libro: *How Do You Feel?*

-Plastilina.

Actividad 10

Título: “Somos los monos melosos”

Descripción: se repartirá a cada niño una careta, con la cara del mono. Cada uno representará una emoción del libro, aunque, como hay quince en el álbum, habrá algunos niños que la tendrán repetida. Nos pondremos en círculo en la asamblea, y a cada niño se le repartirá un instrumento musical, bien sea una maraca, un triángulo, caja china, platillos, castañuelas, pandero, claves, es decir, instrumentos pequeños que los niños sean capaces de utilizar. La maestra leerá las páginas del libro sin seguir un orden, y, cuando los niños escuchen la emoción a la que hacen referencia, deberán tocar el instrumento que tengan.

Objetivos funcionales:

-Comprender en inglés las emociones.

-Fomentar la expresión musical.

Agrupamiento: clase grupo.

Espacio: esta actividad se realizará en la asamblea.

Temporalización: quince minutos.

Materiales:

-Libro: *How Do You Feel?*

-Instrumentos musicales.

Actividad 11 (Anexo nº1).

Título: “Juguemos con las TIC.”

Descripción: crearemos un juego donde los niños deberán utilizar las T.I.C. En él, los niños deberán unir el nombre de la emoción con el dibujo que hace referencia al libro utilizado en esta U.D. Los niños realizarán la actividad en pequeños grupos.

Objetivos funcionales:

-Relacionar correctamente la palabra con la emoción correspondiente.

-Comprender la palabra.

Agrupamiento: Grupo pequeño de tres niños.

Espacio: se realizará en el rincón donde se encuentren las T.I.C.

Temporalización: cada grupo de niños estará aproximadamente cinco minutos realizando la actividad.

Materiales:

-Ordenador.

Actividad 12

Título: “Lo hemos conseguido”

Descripción: esta actividad será la última de esta U.D. Para realizarla, pondremos en la asamblea todas las imágenes de las emociones dadas en el libro representadas por el mono, y se les repartirá a cada niño una palabra. Los niños deberán leer la palabra y ponerla debajo de la imagen que corresponda. Cuando todos los niños hayan participado, se puede repetir el juego.

Objetivos funcionales:

- Ser capaz de leer la palabra en inglés.
- Relacionar la forma escrita con la imagen.

Agrupamiento: individual, ya que cada niño se centrará en leer la emoción que le toque.

Espacio: esta actividad se realizará en la asamblea

Temporalización: tendrá una duración de veinte minutos

Materiales:

- Tarjetas plastificadas con las emociones: (*bored, angry, happy, sad, confident, worried, curious, sleepy, lonely, hungry, full, guilty, surprised, shy, silly*).
- Palabras con las mismas emociones.

3.7. Criterios de evaluación

Después de explicar cómo se realizaría cada una de las actividades, continuaremos con la evaluación de las mismas. Para llevarla a cabo y ver si los alumnos han

conseguido los objetivos propuestos, nos basaremos como principal instrumento de evaluación en la observación durante la realización de cada una de las actividades.

Además, para terminar el proyecto realizaremos una actividad con el propósito de evaluar si los alumnos han adquirido el aprendizaje propuesto en nuestra unidad didáctica (Actividad 11).

Los criterios de evaluación de BOA implicados en nuestra planificación están divididos en las tres áreas referidas a E.I., aunque los que más encontramos relevantes son los del área de lenguaje: comunicación y representación. Dichos criterios son, concretamente, los siguientes:

Conocimiento de sí mismo:

2. Participar en juegos, mostrando destrezas motoras y habilidades manipulativas y regulando la expresión de sentimientos y emociones.

Conocimiento del entorno

1. Discriminar objetos y elementos del entorno inmediato y actuar sobre ellos. Agrupar, clasificar y ordenar elementos y colecciones según semejanzas y diferencias ostensibles, discriminar y comparar algunas magnitudes y cuantificar colecciones mediante el uso de la serie numérica.

Lenguaje: comunicación y representación

1. Utilizar la lengua oral del modo más conveniente para una comunicación positiva con sus iguales y con adultos, según las intenciones comunicativas, y

comprender mensajes orales diversos mostrando una actitud de escucha atenta y respetuosa e interés por comunicarse.

2. Mostrar interés por los textos escritos presentes en el aula y en el entorno próximo, iniciándose en su uso, en la comprensión de sus finalidades y en el conocimiento de algunas características del código escrito. Interesarse y participar en las situaciones de lectura y escritura que se producen en el aula.

3. Expresarse y comunicarse utilizando los diferentes medios, materiales y técnicas propios de los diferentes lenguajes artísticos y audiovisuales, mostrando interés por explorar sus posibilidades, por disfrutar con sus producciones y por compartir con los demás las experiencias estéticas y comunicativas.

Para comprobar si los niños han alcanzado los objetivos previstos, hemos elaborado una tabla con unos criterios de calificación específicos, que nos permitirán evaluar a los alumnos de forma individual:

Criterios de calificación	Conseguido	En proceso	No conseguido
-¿Conoce cómo las personas se pueden sentir según una situación?			
- ¿Identifica cómo se sienten las personas que nos rodean?			

- ¿Es capaz de empatizar con los compañeros?			
- ¿Conoce las diferentes emociones tanto en inglés como en español?			
-¿Discrimina las emociones a partir de gestos?			
-¿Relaciona las emociones con su color característico?			
-¿Discrimina entre emociones positivas y negativas?			
-¿Ha ampliado el vocabulario relacionado con las emociones en inglés?			
-¿Pronuncia correctamente las palabras en inglés?			
-¿Sabe expresar como se sienten en otro idioma?			
-¿Escribe el vocabulario aprendido?			

-¿Relaciona el vocabulario aprendido con la imagen que lo representa?			
-¿Es capaz de expresarse mediante la música?			
-¿Es capaz de expresarse plásticamente?			

4. Conclusión

Como conclusión a todo el trabajo, podemos afirmar, para empezar, que nos ha servido para valorar más la literatura infantil, ya que al principio pensábamos que sería imposible realizar una un U.D. exclusivamente de un álbum, en este caso sobre las emociones en inglés. Pero, de esta manera, hemos descubierto cómo familiarizar a los niños con la lectura (de pocas palabras por su corta edad) y cómo utilizar el libro como objeto, sacando de él una serie de contenidos y objetivos. En definitiva, no solo se trata de leer y ya está, sino de usar el libro como punto de partida.

Mediante este trabajo también hemos podido unir la L.I. con lo estudiando en la mención, ya que en esta se ha trabajado el álbum y hemos podido ver cómo los niños mediante el álbum y con las metodologías indicadas en el trabajo (*Communicative Approach* y *CLIL*), pueden introducirse en el aprendizaje de un segundo idioma.

En cuanto a los puntos fuertes y débiles a la hora de realizar el trabajo, podemos decir que en la U.D. nos hemos sentido más seguros, además de tener más motivación ya que se puede poner en práctica. Cuando hemos realizado la teoría, por el contrario, nos hemos sentido menos seguros, ya que estamos menos acostumbrada a hacerlo, por lo que nos ha requerido más tiempo realizarlo.

Las dificultades más destacadas encontradas en el trabajo han sido la poca familiarización con el trabajo académico, el sistema de citas, la bibliografía, etc, por lo que, desde nuestro punto de vista, en el grado estamos muy preparados para hacer la práctica, pero poco para la teoría.

Como durante las prácticas no hemos podido poner en práctica esta U.D., nos gustaría crear alguna más a partir de un libro, además de la ampliación y aplicación de está, ya que esta es una U.D. viable, al estar basada en legislación vigente, con una planificación realista, en cuanto a tiempo, número de alumnos, conocimientos y características, aunque hay que tener en cuenta, eso sí, que las propuestas de mejora no se pueden conocer, ya que no se ha puesto en práctica.

Bibliografía

- Acaso, M. (2006). *El lenguaje visual*. Barcelona: Paidós.
- Bader, B. (1976). *American picturebooks from Noah's Ark to the Beast Within*. Nueva York: McMillan.
- Bosch Andreu, E. (2007). Hacia una definición de álbum. *AILLJ*, 5, 25-46.
- BOA. Orden 10 de Marzo de 2008. Infantil.
- Browne, A. (2012). *How Do You Feel?* Londres: Candlewick.
- Cerrillo, P. C. (2007). *Literatura infantil y juvenil y educación literaria*. Barcelona: Octaedro.
- Colomer, T. (1998). *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez,
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Duran, T. (2009). *Álbumes y otras lecturas: análisis de libros infantiles*. Barcelona: Octaedro.
- Duran, T. (2002). *Leer antes de leer*. Madrid: Anaya.
- Duran, T. (1999). Pero, ¿qué es un álbum? En AA.VV., *Literatura para cambiar el siglo* (pp. 73-84). Salamanca: FGSR.
- Jan, I.(1985). *La littérature enfantine*. París: Les Éditions Ouvrières.
- Lluch, G. (1999) La comunicación literaria y el tipo de lector modelo que propone la actual literatura infantil. *Educación y Biblioteca*, 105 (pp. 20-27).

- Lluch, G. (2010). *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes. Los comités de valoración en las bibliotecas escolares y públicas*. Gijón: Trea.

-Mendoza, A. (2001) *El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*. Cuenca: UCLM.

-Reynolds, K. (2012) *Children's Literature. A very Short Introduction*. Nueva York: Oxford University Press.

-Nodelman, P. (2008). *The Hidden Adult*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

-Nodelman, P. (1988). *Words About Pictures. The Narrative Art of Children's Picture Books*. Athens y Londres: University of Georgia Press.

-Rudd, D. (2005). How does children's literature exists?, en Hunt, Peter (ed.), *Understanding Children's Literature* (pp. 15-29). Nueva York: Routledge.

-Sotomayor, M.V. (2000). Lenguaje literario, géneros y literatura infantil, en Cerrillo, Pedro C. y García Padrino, Jaime (ed.). *Presente y futuro de la literatura infantil*. (pp. 27-65) Cuenca: UCLM.

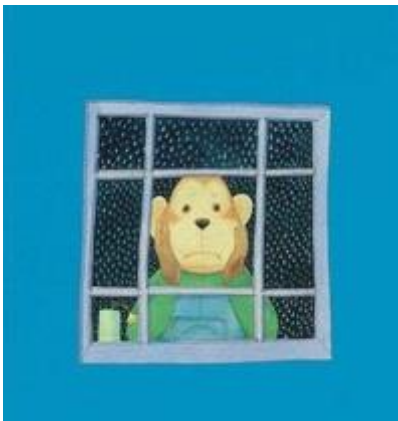
-Taberero, R. (2004). *Nuevas y viejas formas de contar*. Zaragoza: PUZ

Anexos

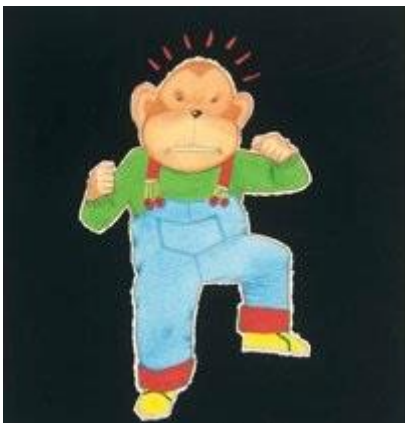
- Actividad 11



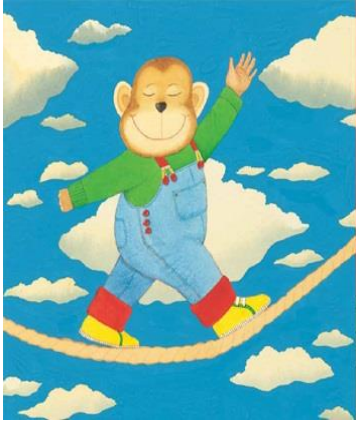
guilty



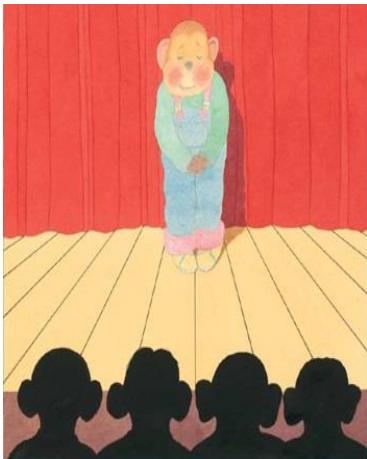
worried



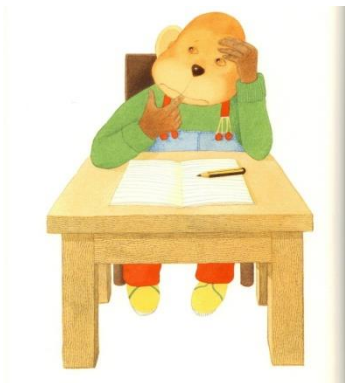
sad



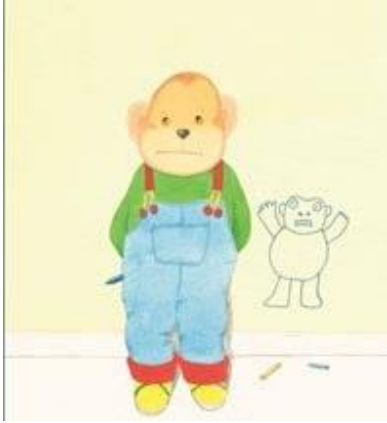
shy



happy



confident



angry